GPL RESEARCH

Cómo formular objetivos de investigación en una tesis

Gabriel Pérez-León · Tesis · 7 de agosto de 2026 · 9 min de lectura

Guía práctica para formular objetivos de investigación claros, coherentes y metodológicamente viables en una tesis universitaria.

Formular objetivos de investigación es una de las tareas más importantes al desarrollar una tesis. Aunque parezca una sección breve, los objetivos orientan todo el trabajo: indican qué se quiere lograr, hasta dónde llegará el estudio y qué tipo de metodología será necesaria para responder al problema planteado. Cuando los objetivos están mal redactados, la tesis suele presentar dificultades en el diseño metodológico, en los instrumentos, en el análisis de datos y en la redacción de conclusiones.

En términos prácticos, los objetivos funcionan como una ruta de trabajo. Ayudan al estudiante a no perderse entre lecturas, teorías, datos y capítulos. Un objetivo bien formulado permite saber qué información se debe buscar, qué variables o categorías se deben estudiar, qué población se analizará y qué resultados se esperan obtener. Por eso, antes de avanzar hacia el marco teórico o la metodología, conviene dedicar tiempo suficiente a construir objetivos claros y coherentes.

!Cómo formular objetivos de investigación en una tesis con estructura

Qué son los objetivos de investigación

Los objetivos de investigación son enunciados que expresan lo que el investigador pretende alcanzar mediante el estudio. No son deseos generales ni frases decorativas. Deben indicar una acción concreta, relacionada con el problema de investigación y metodológicamente posible de realizar.

En una tesis, los objetivos responden a una pregunta central: ¿qué se quiere lograr con esta investigación? La respuesta debe ser precisa. No basta con decir que se desea “conocer un tema” o “estudiar una situación”. Es necesario indicar qué aspecto se analizará, en quiénes, dónde y, cuando corresponda, durante qué periodo.

Por ejemplo, un objetivo débil sería: “Conocer la satisfacción de los estudiantes”. En cambio, un objetivo más claro sería: “Analizar el nivel de satisfacción académica en estudiantes de primer ciclo de una institución universitaria de Cuenca durante el periodo 2026”. La segunda formulación ofrece más información y permite orientar mejor el diseño metodológico.

Relación entre problema y objetivos

Los objetivos no deben formularse de manera aislada. Deben derivarse directamente del problema de investigación. Si el problema está mal planteado, los objetivos también serán confusos. Por eso, antes de redactarlos, es recomendable revisar si el planteamiento del problema está delimitado, justificado y conectado con una situación real de estudio.

El problema indica qué situación se quiere investigar. Los objetivos indican qué se hará para abordarla. Si el problema plantea una posible relación entre variables, los objetivos deben orientarse a analizar esa relación. Si el problema busca comprender experiencias, los objetivos deben formularse desde una lógica interpretativa.

Si el problema describe una situación institucional, los objetivos deben permitir caracterizarla y analizar sus dimensiones.

Para fortalecer esta relación, puede revisarse el artículo sobre cómo plantear el problema de investigación en una tesis, porque una buena formulación del problema facilita la construcción de objetivos más sólidos.

Objetivo general y objetivos específicos

En la mayoría de las tesis se trabaja con un objetivo general y varios objetivos específicos. El objetivo general expresa el propósito central de la investigación. Es la meta principal del estudio y debe abarcar la intención global del trabajo.

Los objetivos específicos son pasos más concretos que permiten alcanzar el objetivo general. No deben ser actividades administrativas ni fases del cronograma. Por ejemplo, “buscar bibliografía” o “aplicar encuestas” no suelen ser objetivos específicos, sino tareas del proceso de investigación. Un objetivo específico debe producir un resultado académico: describir, identificar, comparar, analizar, interpretar, determinar o establecer algo relevante para el estudio.

Una tesis puede tener tres o cuatro objetivos específicos, dependiendo de su alcance. Lo importante no es tener muchos objetivos, sino que estén bien articulados y sean suficientes para responder al objetivo general.

Fórmula básica para redactar objetivos

Una fórmula útil para redactar objetivos de investigación es:

Verbo en infinitivo + variable, categoría o fenómeno + población o unidad de análisis + contexto + periodo, si corresponde.

Por ejemplo:

“Analizar los factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de primer ciclo de una institución universitaria de Cuenca durante el periodo 2026”.

En este objetivo se identifica el verbo principal, el fenómeno de interés, la población, el contexto y el periodo. Esta estructura permite que el lector comprenda rápidamente qué se va a investigar.

Otro ejemplo:

“Describir las prácticas de lectura académica en estudiantes de posgrado de una universidad ecuatoriana durante el semestre 2026”.

En este caso, el verbo “describir” indica un alcance descriptivo. No promete explicar causas ni establecer efectos. Esto es importante porque el verbo elegido debe ser coherente con el tipo de estudio.

!Infografía sobre cómo formular objetivos de investigación en una tesis con estructura, ejemplo, verbos recomendados y errores frecuentes

Verbos adecuados para objetivos de investigación

La elección del verbo es fundamental. Cada verbo expresa una intención metodológica distinta. Algunos verbos son apropiados para estudios descriptivos, otros para estudios correlacionales, explicativos, comparativos o cualitativos.

En investigaciones cuantitativas pueden utilizarse verbos como describir, identificar, determinar, comparar, analizar, estimar o establecer. Por ejemplo: “Determinar la relación entre hábitos de estudio y rendimiento académico”. Este tipo de redacción suele vincularse con medición de variables, análisis estadístico y resultados numéricos.

En investigaciones cualitativas pueden usarse verbos como comprender, interpretar, explorar, describir o analizar. Por ejemplo: “Comprender las percepciones de los docentes sobre el uso de inteligencia artificial en procesos de enseñanza universitaria”. Este objetivo no busca medir una relación estadística, sino interpretar significados y experiencias.

Para definir mejor el enfoque del estudio, conviene revisar las diferencias entre investigación cuantitativa e investigación cualitativa.

Ejemplo completo de objetivos en una tesis

Supongamos que una tesis tiene como tema general el uso de redes sociales y el rendimiento académico. Una versión inicial del problema podría señalar que algunos estudiantes presentan dificultades de concentración, cambios en hábitos de estudio y bajo rendimiento, posiblemente asociados al uso intensivo de redes sociales.

Un objetivo general podría ser:

“Analizar la relación entre el uso de redes sociales y el rendimiento académico en estudiantes de bachillerato de una institución educativa de Cuenca durante el periodo lectivo 2026”.

Los objetivos específicos podrían ser:

“Describir la frecuencia de uso de redes sociales en estudiantes de bachillerato de la institución seleccionada”.

“Caracterizar el rendimiento académico de los estudiantes según los registros disponibles durante el periodo lectivo 2026”.

“Establecer la relación entre frecuencia de uso de redes sociales y rendimiento académico en los estudiantes participantes”.

“Comparar el rendimiento académico según niveles de uso de redes sociales”.

Estos objetivos mantienen coherencia entre sí. El primero describe una variable. El segundo caracteriza otra. El tercero analiza una relación. El cuarto compara grupos. Esta secuencia permite organizar la metodología, definir variables, construir instrumentos y seleccionar técnicas estadísticas.

Relación con la metodología

Los objetivos condicionan la metodología. Si el objetivo dice “analizar la relación”, el estudio probablemente requerirá variables medibles y técnicas estadísticas de asociación. Si el objetivo dice “comprender percepciones”, probablemente se necesitarán entrevistas, grupos focales o análisis cualitativo.

Por eso, los objetivos deben revisarse antes de construir el capítulo metodológico. No se puede formular un objetivo causal si el diseño es descriptivo. No se puede prometer “demostrar el impacto” de una variable si el estudio no tiene diseño experimental. Tampoco se debe plantear una relación estadística si no habrá datos cuantitativos suficientes para analizarla.

Cuando una tesis se realiza directamente en el contexto donde ocurre el fenómeno, los objetivos también deben estar alineados con el trabajo de campo. Para ampliar este punto, puede revisarse el artículo sobre investigación de campo.

Relación con instrumentos y análisis de datos

Cada objetivo debe poder responderse con datos concretos. Si un objetivo específico busca identificar percepciones, el instrumento debe incluir preguntas que recojan esas percepciones. Si busca medir satisfacción, debe existir una escala, cuestionario o conjunto de ítems que permita obtener esa información. Si busca comparar grupos, la base de datos debe incluir una variable de agrupación y una variable de resultado.

Esta relación es especialmente importante cuando se trabaja con encuestas. Un cuestionario no debe construirse como una lista improvisada de preguntas. Debe responder a variables, dimensiones e indicadores derivados de los objetivos. Por eso, es útil revisar la técnica de la encuesta y la validación de instrumentos de recolección de datos.

En estudios cuantitativos, los objetivos también deben relacionarse con el análisis estadístico. Un objetivo descriptivo puede responderse con frecuencias, porcentajes, medias o tablas. Un objetivo correlacional puede requerir pruebas de asociación. Un objetivo comparativo puede necesitar pruebas entre grupos. Para profundizar en esta fase, puede consultarse el artículo sobre análisis estadístico para tesis.

Errores frecuentes al formular objetivos

Uno de los errores más comunes es usar verbos demasiado amplios o ambiguos, como “conocer”, “saber” o “estudiar”. Estos verbos no indican con precisión qué se hará ni cómo se evaluará el logro del objetivo.

Otro error frecuente es incluir varios propósitos dentro de un mismo objetivo. Por ejemplo: “Analizar, comparar y proponer estrategias para mejorar el rendimiento académico”. Esta formulación mezcla acciones distintas y puede ampliar demasiado el alcance de la tesis.

También es común formular objetivos que no se pueden cumplir con la metodología propuesta. Si el estudio será transversal y descriptivo, no debería afirmar que demostrará causas. Si la muestra es pequeña y no probabilística, se deben evitar objetivos que prometan generalizaciones amplias.

Un cuarto error consiste en confundir objetivos con actividades. “Aplicar una encuesta”, “revisar bibliografía” o “hacer entrevistas” son acciones del proceso, pero no necesariamente objetivos de investigación. El objetivo debe expresar el resultado analítico que se busca obtener.

Cómo revisar si los objetivos están bien formulados

Una forma sencilla de revisar los objetivos es hacer cinco preguntas: ¿tienen un verbo claro en infinitivo?, ¿se relacionan directamente con el problema?, ¿indican qué se va a estudiar?, ¿pueden responderse con la metodología propuesta?, ¿permiten organizar resultados y conclusiones?

Si la respuesta a alguna de estas preguntas es negativa, conviene reformular. También es recomendable verificar que el objetivo general no sea idéntico al título, aunque ambos estén relacionados. El título presenta el tema; el objetivo expresa la acción investigativa.

Además, los objetivos específicos deben guardar una secuencia lógica. No deberían aparecer desconectados entre sí. Cada uno debe contribuir al logro del objetivo general y permitir que la tesis avance de manera ordenada.

Conclusión

Formular objetivos de investigación en una tesis exige precisión, coherencia y sentido metodológico. Los objetivos no son una formalidad del documento; son la guía que conecta el problema, la metodología, los instrumentos, el análisis de datos y las conclusiones.

Un objetivo bien redactado ayuda al estudiante a trabajar con mayor claridad. Permite delimitar el alcance de la tesis, seleccionar técnicas adecuadas y evitar esfuerzos innecesarios. En cambio, objetivos confusos suelen generar capítulos desordenados, instrumentos débiles y resultados difíciles de interpretar.

GPL Research ofrece asesoría de tesis en Cuenca y acompañamiento virtual para estudiantes que necesitan formular objetivos, revisar su planteamiento del problema, definir metodología, construir instrumentos y analizar resultados con mayor coherencia académica.

¿Necesita revisar los objetivos de su tesis?

GPL Research acompaña la formulación del problema, objetivos, metodología, instrumentos y análisis de datos para tesis universitarias y trabajos de titulación.

https://gplresearch.com/tesis-en-cuenca